

Otro chico que trabajaba allí era un señor extraordinario. Se llamaba Alfonso y era fino de modales, exquisito de parla, elegante de indumentaria. Su conversación era un lujo del buen decir, del subyugante decir. Tenía unos dieciocho años y nos contaba sus aventuras amorosas, con unas descripciones tan plásticas, tan exuberantes, tan detalladas y llenas de pormenores que resultaban una perfecta novela erótica. Tenía una fantasía ilimitada. Dejaba chico al mismo Camilo José. Vestía, en la calle, siempre de negro, con un pañuelo immaculado en el bolsillo superior de la chaqueta y cuidaba la brillantez de sus zapatos, la raya del pantalón y la tersura del peinado. Cuando Camilo José y él se encontraban en alguna parte, ya se estaban, charlando, el par de horas, cuando menos. Camilo le admiraba mucho y prestaba mucha atención a todo cuanto relataba.

Alfonso vivía en las afueras de la ciudad. En el piso bajo de su casa habitaba una carbonera que tenía una hija de unos dieciséis años, que era un bombón celestial. Alfonso nos iba contando, día por día, las charlas y mucho más que sostenía con Martina, la hija de la carbonera y nos tenía, a todos, con la boca abierta y hecha agua erótica.

Alfonso jugaba en nuestro equipo y era inteligente y ágil, osado y decidido a la hora de avanzar por su línea de extremo derecha.

Una mañana de duro partido, vimos cómo Alfonso cogía el balón, avanzaba por su banda, a una velocidad endiablada. De repente cayó al suelo y empezó a echar sangre por la boca. Nos acercamos a él y estaba muy pálido, pero sereno. Era todo un señor. Le llevamos hasta su casa y su madre se asustó mucho, pero se le pasaron los vómitos de sangre. Todos los días íbamos a verle a eso de las ocho de la tarde. Un día fuimos un poco más pronto Camilo y yo y metida en la cama con Alfonso estaba Martina, en combinación negra. Ninguno se asustó. Alfonso nos sonrió y nos dijo:

—¿Queréis volver, como dentro de una hora?

Camilo José y yo nos fuimos, sin hablar.

Aquel día no volvimos por su casa. Al día siguiente, a eso de las once de la mañana, vimos pegada, en una esquina de nuestra calle, la esquela de defunción del fabuloso Alfonso. Nos quedamos más fríos que la nieve. Yo le dije a Camilo José:

—Ves, ha muerto por hacer tanto «eso».

Seguimos hacia la calle Mayor. Nos encontramos a varios amigos. Todos estaban sorprendidos y tristes. Todos estaban conformes en que Alfonso había fallecido de tuberculosis por hacer tanto «eso».

El comentario de Camilo José fue:

— Sois una partida de majaderos.



GARCIA SILVA

Del día 10 al 25 de septiembre, se celebró en la Sala de Exposiciones del Ministerio de Cultura, la muestra del pintor Pablo García Silva, artista madrileño, con estudios de oficialía industrial y alumno becario también durante tres

años de la escuela de Fomento de las Artes y de la Estética (FAE) de Madrid.

Es ésta de Cáceres, su primera exposición individual, ofrece 35 trabajos calificando a la serie de pintura gráfica.

En realidad son obras preferentemente de delineación hábil, algu-

Arte

nas de ellas coloreadas donde los elementos curvilíneos juegan principalísimo papel; son pues realizaciones de abstracción geométricas muy cuidadas, de un equilibrio justo, realizadas con limpieza y dominio de sus gráficos, pero como toda obra de arte definida en el abstractismo geométrico, colores planos encerrado en unos límites rígidos, resultan composiciones frías de un envaramiento muy acusado.

ANA FARRE

En la Sala de Exposiciones del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros, Ana Farré, exhibió una colección de 33 óleos, muestra que permaneció abierta del 4 al 18 de octubre.

Ana Farré, presenta una pintura apoyada en pincelada densa, de brioso impresionismo, en la línea de Sorolla, con marcada preferencia por las gamas cálidas, pureza de tonos y una realista luminosidad. Domina los blancos impolutos, con efectos naturalistas en los desconchones de las casitas humildes enjalbegadas. Abundan en la exposición acertados desnudos infantiles y de jóvenes gitanillas de exóticos atuendos. *En el camino* es un bello cuadro donde la luz estalla y los desnudos titulados *En la pared* y *Niño en la fuente* están muy conseguidos.

SANCHEZ - CASTILLO - MARTINEZ BLAY

Exposición conjunta de dos jóvenes artistas cacereños, María Amalia Sánchez-Castillo y Alfonso Martínez-Blay, presentada en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial del 2 al 10 de octubre.

María Amalia, exhibe 12 trabajos al óleo de estilo realista destacando el lienzo *Paisaje extremoño*, por su buena composición y los denominados *El cesiéro* y *Patro*.

Martínez-Blay, comentado en estas páginas, no ha mucho (ver el número 193 de ALCANTARA) presenta 36 obras, algunas ya conocidas de su anterior exposición. Su pintura desde entonces poco ha variado, vemos aciertos en la expresividad de un rostro femenino en el cuadro *Las cerezas* y en la luz tamizada, y en la sobriedad tranquilizante figurada en el trabajo *Cuacos de Yuste*.

GRUPO CULTURAL "PENERO"

El Grupo Cultural "Penero" de Valencia de Alcántara, en colaboración con el Centro Social del Ministerio de Cultura de Valencia de Alcántara, ofreció en la Sala de Exposiciones de la Delegación de Cultura de Cáceres, del 7 al 16 de octubre una abigarrada muestra artística, de pintura fotografía y artesanía.

La colección pictórica estaba formada por 44 obras pertenecientes a 16 artistas de variadas tendencias y estilos, abundando la figuración, sin faltar muestras de algunas vanguardias atrevidas. Kuki Sánchez Rajal y Patrocinio da Costa, tenían trabajos que se apartaban un tanto de la tónica general de la exposición, donde los pintores noveles abundaban, pero todos con muy notable entusiasmo por las Bellas Artes.

MARTINEZ TERRON

Nuevamente Martínez Terrón, en su cita anual con su público cacereño cuelga su colección de 45

óleos en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial del 4 al 12 de Noviembre.

Sin variación en su acostumbrada temática, de caseríos rurales, de nuestros pueblos serranos, de casas encaladas, Martínez Terrón sigue en su firme camino, con un oficio y maestría en él ya peculiares. Su conocido estilo se reafirma y adquiere artesanía, tiene un público devoto, adicto que le adquiere sus producciones, cada vez más precisas y atrayentes.

M.ª DOLORES SANZ

En la Sala de la Delegación de Cultura, María Dolores Sanz, expuso del 18 de octubre al 1 de noviembre 35 óleos. Estilo impresionista, bodegones, flores, y paisajes típicos de nuestra provincia. Esta exposición es posiblemente la más acabada de todas las muestras exhibidas en nuestra capital por dicha artista. Hay cuadros que llevan buenas perspectivas y más soltura en su realización, dejando el lastre de retocada meticulosidad observado en anteriores muestras.

CARLOS MOLINA

Del 17 al 25 de noviembre, otra vez entre nosotros el joven pintor emeritense Carlos Molina, con una colección de óleos, dibujos y grabados, presentada en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial.

Carlos Molina, buen retratista y comentado recientemente en esta revista (ver el número 194 de ALCANTARA) alumno hoy en la Escuela de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla, nos brinda una serie de paisajes al óleo realistas, bodegones de cor-

te hiperrealista, de certero dibujo y buen dominio en la plasmación de lienzos y ropajes.

OFELIA

Durante la segunda quincena de noviembre y en la Sala de la Delegación de Cultura expuso la pintora Ofelia, una colección de óleos.

Ofelia Peña Fernández, artista nacida en la provincia de Soria, aunque cacereña de adopción por sus muchos años de permanencia en nuestra capital, cursó estudios en la Escuela de Bellas Artes de Cáceres, recibiendo enseñanzas de Martínez Terrón y Narbón. Perteneció al grupo artístico El Canchal, teniendo en su haber varias exposiciones colectivas e individuales en Oviedo, Plasencia, Madrid, Cáceres y Salamanca.

Ofelia se perfila con obras de carácter impresionista y elige como temática de su preferencia, nuestros modestos pueblos a los que retrata con delicada ternura. Las piedras antañonas o rincones evocadores son reflejados fielmente en sus lienzos. Anotemos *Sombra en las eras* y *Al sol salmantino* como sus trabajos más merecedores.

EVAMARIA RENNER

Con motivo del Año Internacional del Niño, la pintora Evamaría Renner, expuso en la Sala de Exposiciones de la Delegación de Cultura una serie de pinturas que llevaba como general temática de expresión los juegos infantiles.

En estos 23 cuadros que componen la muestra Evamaría Renner, se aparta de su habitual hiperrealismo para identificarse con

una pintura sencilla, grácil, de regusto *naïf* en consonancia con la dedicación de la serie.

Niños de rostros y vestidos uniformes, revueltos en sus juegos sobre un fondo plano verde, apenas matizado, dibujados desde un punto de perspectiva alto, casi a vista de pájaro, sin cielo ni horizonte. Sólo en dos cuadros *En la nieve* hace excepción Evamaría y adopta el blanco, adquiriendo relieves destacables dando a estos dos trabajos una acusada singularidad dentro de la homogeneidad de lo expuesto.

MEDIOS SIGLO DE PINTURA CACEREÑA

Como parte del programa de la Semana Cultural de Promoción de las Artes Plásticas y Defensa del Patrimonio, que ha organizado el Ministerio de Cultura, se abrió en el salón de La Voz de Extremadura una exposición, que con el ambicioso título de Medio Siglo de Pintura Cacerëña, exhibía algunos trabajos de Conrado Sánchez Varona, Gustavo Hurtado, Eulogio Blasco, Solís Avila y Juan Caldera.

Muestra algo precipitada, sin catálogo, los primeros días, aportaciones particulares, deficiente iluminación y con autores que individualmente merecerían sendas exposiciones. Pero la intención del Ministerio, es encomiable, y el público pudo admirar entre otros trabajos, un retrato al óleo del maestro Sánchez Garrido, y un autorretrato, firmados por Sánchez Varona; el peculiar estilo de Eulogio Blasco, pleno de cacereñismo; la fresca y reidora pintura de Caldera y los precisos retratos a lápiz de Solís Avila.

J. A. Oliver Marcos

EXPOSICIONES EN BADAJOZ

No ha sido menor en la capital hermana la actividad artística en este último trimestre del año. Hay que alabar la labor en este sentido y la actividad de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Badajoz, al dar cobijo en sus salones a las obras de pintores ya consagrados, ya noveles. Entre los primeros hay que destacar la exposición de Leopoldo Gragera del 8 al 22 de noviembre, un consumado retratista de la escuela de los Moisés y Segura, retratos que "miran con cara de fieles a rito ferrosos y devotos de una deidad plena de arte" como ha dicho Francisco Lebrato.

Días antes se había montado, en los mismos salones el I Salón de Pintores noveles, con 85 obras de 51 artistas que hacían sus primeras o una de sus primeras salidas a la expectación pública. Muchos de los cuadros expuestos revelaban ya atisbos de madurez o de esperanza. Para que luego tachen a nuestra región de dormida e inerte, a veces los propios que nacieron en ella y a quienes el bosque no deja ver la multitud de árboles y retoños de una sensibilidad colectiva que parece irrefrenable.

C. C. S.

MAGDALENA LEROUX EN PARIS

De la Biblioteca Española en París, 11 Avenue Marceau, me llegan letras de Magdalena Leroux y Enrique Pérez Comendador, diciendo la inauguración en la noche del 15 de octubre a la vista de sus cuadros y junto a españoles y extremeños que acudieron a ver y admirar la obra inconfundible

de la francesa que ha cumplido cincuenta años de española, de extremeña.

El embajador de España y muchos paisanos llenaron la sala y apuraron copas de vino nuestro, pese a que ni a España ni al vino hay quien los apure.

París: Montmartre y Montparnase, entrada en Madrid, llegada a Extremadura por el corazón de un artista nacido en Hervás y admiradora profunda de todo lo nuestro sin que parezca mentira, porque tiene la verdad de su arte trozos de Bretaña y Normandía como de cualquier región hispana, y de otras partes del mundo. En eso vemos que abarca bien paisajes y tipos de cualquier lugar. Naturaleza en colores y luz de impresionista nacida en su sitio y traída después también a su sitio: España, Extremadura.

Magdalena Leroux es una mujer con muchos premios y le adorna por encima su sencillez, su amabilidad, su amistad profunda y seria, con mucho de bretona y tanto de extremeña; posiblemente lo mejor de Francia y lo mejor de España está con su carácter extremeño y su fe de Bretaña.

Exponer en París, en el lugar de nacimiento de Magdalena cuando hace medio siglo salió rumbo a España, tiene que ser emocionante al máximo y de una tremenda alegría; porque ya no es acercarse más a los suyos, sino estar con todo lo suyo, puesto que, supongo, tuvo reunido el arte que tanto la entraña con Extremadura; porque nada nos hace dudar el total ambiente ya en la Historia Universal que ha tenido Francia y España por las conquistas. Y, entonces, Magdalena llega y conquista y, para colmo de sus facultades, reconquista, pone y expone a Extremadura por delante igual que coraza, como armadura de su temple fuerte y recio, pero pulido al matiz de la dulce Francia que siempre tiene que ver con las evoluciones y nunca tendrá que ver nada con las revoluciones.

España, Extremadura, nosotros tenemos que estar orgullosos de una mujer que nació sin pertencernos y que vive por pertenencia.

Esculturas del artista que comparte horas y venturas le acompaña; porque si el amor tiene medianías en la posesión, el arte también media en este matrimonio absoluto y permanente.

Francisco Lebrato Fuentes

